

# ACCION SOCIAL

REVISTA QUINCENAL, ORGANO DEL  
CENTRO DE ACCION SOCIAL CATOLICA

AÑO II

MONDOÑEDO, 15 DE MAYO DE 1919

NÚM. 14

## SUMARIO

PROBLEMAS Y DOCTRINAS SOCIALES  
*PATRICIO*: ¡Alerta; pueblo! ¡Alerta, trabajadores!  
*Ramón BUIDE LAVERDE*: Fugaces. El Lujo y el Ahorro.  
 INSTITUCIONES Y OBRAS SOCIALES  
*A. MONEDERO*: La Confederación Nacional Católico-Agraria. Lo que ha hecho. Lo que está haciendo. Lo que falta por hacer.  
 HISTORIAS Y CUENTOS  
*MAYORGA*: ¡Luz, luz!  
 AGRICULTURA Y GANADERIA  
*José Cruz LAPAZARÁN*: El trébol. Cultivo. aplicaciones

y enfermedades.  
*Un Agrónomo*: Los sapos.  
 INFORMACIONES SOCIALES  
*De nuestro Centro y sus obras*: Ante las elecciones.—  
 Aviso a los ACCIONISTAS.  
 CRONICA SOCIAL  
 NOTICIAS VARIAS  
 SECCION DE MERCADOS (en la cubierta)  
 CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA (en la cubierta)

## Sección de mercados

### PRECIO DE CEREALES EN LOS MERCADOS REGULADORES

POBLACIONES	TRIGO		CEBADA		CENTENO		AVENA	
	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos	Fanega	100 Kilos
	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas	Reales	Pesetas
Valladolid . . . . .	85	48'85	45	55'25	65	59'25	37	37
Salamanca . . . . .	85	48'85	46	55'95	66	59'87	>	>
Árvalo. . . . .	85	48'85	41	51'98	64	58'64	40	40
León . . . . .	86	50	64	51'66	72	45'47	56	56
Soria . . . . .	85	48'85	59	46'09	62	57'45	58	58
Palencia . . . . .	81	46'02	45	55'25	65	59'25	56	56
Zamora . . . . .	85	48'85	53	41'38	65	59'25	>	>
Burgos . . . . .	85	48'89	46	55'93	66	59'85	>	>
Mondoñedo. . . . .	154	62'05	>	>	106	50'98	>	>

Ponemos precios de cotización en Mondoñedo, no porque consideremos este mercado como regulador, sino para que sirva de tipo de comparación.

# Nuestros Colaboradores

Prestan su colaboración a ACCION SOCIAL los eminentes escritores y publicistas siguientes:

Aznar (D. Severino), Catedrático de Sociología de la Universidad Central.

Balseiro Quirós (D. José), Párroco de Insua, publicista.

Blanco (D. Ramón), Ingeniero Agrónomo, Jefe de la Sección Agronómica de Lugo.

Castroviejo (D. Amando), Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de la Universidad de Santiago.

Correas (D. Juan F.) Propagandista de la Confederación Nacional Católco-Agraria.

López Núñez (Ilmo. Sr. D. Alvaro), Secretario General del Instituto Nacional de Previsión.

Maluquer y Salvador (Excmo. Sr. D. José), Consejero Delegado del I. N. de P.

Marqués de Figueroa (Excmo. Sr. D. Juan Armada y Losada), ex Ministro de Gracia y Justicia y Académico de la Real Española,

Meirás Otero (D. José), Redactor de «El Debate», Director de la Oficina Informativa de Enseñanza.

Monedero (D. Antonio), Presidente de la Federación Agraria de Palencia y de la Confederación Nacional C. Agraria.

Moragas (D. Francisco), Director general de la Caja de Previsión y Ahorros, y de la Obra del Homenaje a la Vejez, de Barcelona.

Morán (M. I. Sr. D. Juan F.), Canónigo de Madrid, de la Junta Central de Acción Católica.

Noriega Varela (D. Antonio), Profesor y publicista.

Quintana (D. Benito), Arcipreste-Párroco de Recemel y publicista.

Ribalta (D. Aurelio), Profesor del Ateneo de Madrid.

Sanz (D. Ignacio), Abogado, de la Asociación Nacional Católica de Propagandistas.

Y otros conocidos escritores de la población y técnicos distinguidos de dentro y fuera de ella.

---

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han abonado su suscripción:

D. G. G., Villaronte, Abonado su suscripción hasta fin Octubre de 1919.

D. J. O. V., Valiño. Abonado hasta fin Abril precedente.

D. C. C. L., Cadavedo. Abonado hasta fin diciembre de 1919.

D. A. M., Goá. Hasta 31 octubre de 1919.

D. A. R., Cabarcos, id. id.,

D. J. A. G., Cuiñas Abonado hasta año actual y remitidos todos los números de la Revista desde el primero.

NOTAS Rogamos a los Sres. Suscriptores que nos envían cantidades por giro postal desde punto distinto al de su residencia, que consignen

ésta claramente al hacer la imposición en la oficina de Correos; pues de lo contrario nos será difícil saber quien es el remitente.

Además advertimos a todos los que nos remitan cantidades en cualquier forma y no se les acuse recibo en esta CORRESPONDENCIA o particularmente, se sirvan comunicárnoslo para hacer la oportuna reclamación.

Todos los giros y correspondencia de Administración dirijanse en esta forma:

*Sr. Administrador de «Acción Social»—Mondoñedo.*

Los originales y todo lo referente a Redacción, en esta otra:

*Sr. Director de «Acción Social»—Mondoñedo.*

---

## Imp. de "Acción Social"

En estos Talleres se confecciona toda clase de trabajos, tanto en negro como en colores, y a precios económicos.

Se reciben encargos de encuadernación de libros. Especialidad en esquelas mortuorias y tarjetas de visita.

*Calle de "E Progreso,, 10, Mondoñedo.*

# ACCION SOCIAL

REVISTA, ORGANO DEL  
«CENTRO DE ACCION SOCIAL CATOLICA»

SE PUBLICA EN LOS DIAS 1.º Y 15  
CON CENSURA ECLESIASTICA

DIRECTOR  
D. ANTONIO MASEDA BOUSO  
ABOGADO Y LICENCIADO EN LETRAS

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
CALLE DEL «PROGRESO», 10.

## ¡ALERTA, PUEBLO! ¡ALERTA, TRABAJADORES!

### LECCION TERRIBLE DE LOS HECHOS

En el momento presente las pasiones están muy exaltadas. La tremenda lucha de pueblos que ensangrentó durante cuatro años los campos de Europa con sangre de sus propios hijos y la de los hijos de las otras partes del mundo, lejos de abrir los ojos a los hombres, los ha cegado más.

Sea contagio de los malos ejemplos dados por enemigos que se destrozaban inhumanamente; sea exasperación de los ánimos por las innumerables miserias de la vida, cuando por otra parte falta valor cristiano para sufrir y para trabajar a fin de dar con el remedio; sea fruto de las propagandas y de la labor constante de los agitadores revolucionarios, tolerados sistemáticamente, mimados no pocas veces por los gobernantes, obligados a velar por el bien y por la tranquilidad pública; sean todas estas cosas juntas, que así es efecto, a toda hora estamos, por aquí o por allí, oyendo los bramidos del volcán que amenaza estallar furioso.

Ya que el momento es tan peligroso, más necesaria es que nunca ahora la serenidad y la cordura.

Es generalmente aflictiva la situación. Cierto. Pero examinando serenamente los problemas de la vida es como se da con la solución para cada uno de ellos; aunando todos los esfuerzos, poniendo todos de su parte lo que de cada uno demandan las circunstancias, es como las soluciones que la razón dicta se convierten en realidades y fructifican en obras. Reflexión, unión, trabajo, amor y no odio, justicia y no violencia: ese es el camino. Procediendo así, se llega a topár

con el remedio para los mayores males. Este es el camino del progreso, y abandonarlo es caminar a la ruina.

Ciertamente, cuando los pueblos se dejan guiar por los arrebatos de pasiones exaltadas o se dejan arrastrar por los predicadores del motín y del desorden, no edifican ni conquistan su bienestar sino que labran su ruina.

Esto conviene que lo adviertan muy bien los labradores y los trabajadores y las clases sociales de condición económica menos desahogada; porque abandonándose a sus propios impulsos, mal aconsejadas, entregadas a la dirección de agentes revolucionarios más o menos descarados, más o menos hipócritamente encubiertos, se hieren a sí mismas con el arma que esgrimen contra los que les señalan como enemigos y opresores.

Los sueldos que no se cobran, el trabajo que se suspende, los empleos que se pierden, las dificultades creadas a la producción, la carestía consiguiente de la vida, la sangre que corre cuando a la violencia se contesta con la fuerza, esa serie de males, de lágrimas de ruinas que todo movimiento revolucionario deja en pos de sí, a quien primero y principalmente dañan es al pueblo que se presta al alboroto, al motín o a la perturbación en cualquiera otra forma. Ese pueblo abandonada la sensatez y perdido no pocas veces el instinto de conservación, lanza piedras a lo alto, y esas piedras, que no siempre alcanzan el blanco contra el cual son arrojadas, vuelven indefectiblemente sobre la cabeza de los que las arrojan, aplastando a unos y descala-

brando a otros.

Acudiendo con amor unos en auxilio de otros, manteniéndonos firmes en el cumplimiento de nuestro deber, rindiendo culto a la justicia, moderando excesos, dirigiendo nuestros actos por los cauces de una moralidad sana e incorruptible, pidiendo luz a la ciencia, aprovechando los innumerables recursos de la economía, el poder de la asociación, los progresos de las industrias y la ayuda de Dios, que no falta a quien la busca y la merece, es posible el remedio de los males que nos agobian, y de hecho por ese camino muchos van conquistándose el relativo bienestar que aquí en el mundo se puede poseer.

Ese es el camino, pueblo, de tu redención, de tu regeneración tan ansiada. ¡Alerta! Cuando te señalan el camino contrario, te conducen a la ruina.

No te dejes seducir.

Rusia quiso hacer el ensayo de la revolución en gran escala. Vamos a reproducir el relato de unos holandeses escapados de allá.

«La situación alimenticia es verdaderamente desesperada. Numerosas familias se han alimentado, durante estas últimas semanas, de mondaduras de patatas, lo que ha dado por resultado numerosos casos de tifus.

El Gobierno bolcheviqueí veja a la población de todas suertes. Comoquiera que ha declarado que todas las propiedades privadas pertenecen al Estado, han aumentado, sobre todo en Moscú, los alquileres de un modo fantástico. Un piso que antes costaba 1.800 rublos, cuesta ahora 9.000, suma que va a parar a las cajas bolcheviques. El que no puede pagar es lanzado inmediatamente, obligándosele a abandonarlo todo, incluso los vestidos y la ropa blanca. Huérfanos de asilo y agotados por un frío terrible, la muerte es inminente.

Causa verdadera estupefacción ver a qué extremo ha llegado el fatalismo ruso, que soporta tales expropiaciones de parte de un puñado de bandidos, que no tienen nada de común con los humanos.

El hambre es terrible. El *poud* (16 kilogramos 300 gramos) de harina cuesta de 680 a 700 rublos; una libra de manteca, de 100 a 120 rublos; un *poud* de patatas, de 80 a 100 rublos; una pequeña botella de leche, que contiene un vaso y medio, cuesta 8 rublos; una caja de cerillas, 2 rublos; una libra de jabón, 1 rublo; una libra de café, de 60 a 70 rublos; una libra de té, 120 rublos; una libra de arroz, 20 rublos; un pollo 100 rublos; una libra de azúcar, 80 rublos; un arenque, 15 rublos. (El rublo valía antes de la guerra 2'666 francos en moneda francesa.)

Las tiendas al por mayor han sido «nacionalizadas» y sus existencias vendidas, ante todo, a los guardas rojos y a sus familias. En cuanto a los almacenes, han sido cerrados.

El odio contra los judíos va en aumento. Se esperan vejaciones que sobrepasarán en horror a cuanto hasta ahora ha presenciado el mundo.

Después de haber despojado a las ciudades, los bolcheviques, expolian a hora a los pueblos. Los bandidos imponen a los villorrios tremendas contribuciones, que no pueden pagar. «Los directores» envían, en este caso «expediciones de castigo», que pura y simplemente incendian los poblados.

La irritación de los campesinos llega al paroxismo.

Para colmo de males, el tifus hace en Rusia formidables estragos. La epidemia ha adquirido extraordinaria extensión. La mortalidad, es tan elevada, que en todas partes faltan ataúdes.

En un hospital de Petrogrado, once médicos y cuarenta Hermanas de la Caridad han sucumbido a consecuencia del terrible azote.»

¿Que estos relatos ponen los pelos de punta? Sí; y, sin embargo, no lo dicen todo; son detalles insignificantes, como si dijéramos, algunos pelillos arrancados a la piel del oso moscovita. Por esos y otros datos se ve que allí, más que el instinto de las fieras, reina la furia de los demonios.

¿Nos servirá de lección el espeluznante ejemplo de un pueblo tan atrocemente desgarrado?

PATRICIO

*No basta tener los tesoros de Creso; de nada nos servirían, si los guardáramos enterrados. No basta saber que el Catolicismo tiene la medicina para curar a esta sociedad enterma. Es preciso aplicársela. Y no se hace eso contemplándola admirados en la redoma, recitando fórmulas, ni con deseos impotentes sino con acción y con todo lo que la acción lleva consigo, el sacrificio, la perseverancia, el ansia de salvar almas, el anhelo de ser católico consecuente, la exposición al descrédito y aun a las equivocaciones y aun a las caídas. Los que no piensan no se equivocan: los muertos tendidos en sus tumbas no caen. Los que sienten el ansia de esa acción social como una vocación irresistible, hacen de su vida una dolorosa carrera de obstáculos.*

SEVERINO AZNAR.

## « FUGACES »

## EL LUJO Y EL AHORRO (1)

Cuando en busca de soledad y reposo, me recojo todos los años breves días en la «aldea» y, yo que soy apasionado por los mil atractivos que atesora y por la sencillez de sus moradores, la sorprende arrastrada por el vértigo bullicioso de la ciudad, contéplola con mirada compasiva, vislumbrando un *más allá* de desventuras por el cual ella misma labora: la observo inquieta mariposilla revoloteando en torno de la luz, para plegar sus alas al aceite de la lamparilla, y morir al influjo de la asfixia.

Nuestros campos, no son ya aquellos campos prósperos de otros tiempos, en los que el agricultor recogía de la tierra el fruto preciso a sus atenciones; y con frecuencia se escuchan quejas de reproche contra el arbolado que bordea sus terrenos, culpándolo de tamaños males. El campesino rudo y sordo a toda reflexión, no se aviene a escuchar consejos, y al golpe de su hacha caen por tierra añosos árboles, recuerdo de generaciones que fueron... Ruedan por tierra, lo mismo los troncos gigantes, que los que se ofrecen en preparación, al impulso también de una codicia, que sin dar medios suficientes a remediar los males que nos aquejan, traen consigo el hambre del mañana. Faltarán aquellos elementos que templaban los vientos, regulaban las lluvias; que purificaban la atmósfera y brindaban su acción eléctrica; que contienen la furia de las aguas y evitan a la tierra la pérdida de sus jugos...

Y nos ocurrirá algo parecido a lo que pasó en las Islas de la Unión; y careceremos de aquella fuerza que electrizando el oxígeno nos da ozono, y sufriremos continuamente la acción del granizo; y la substancia de las tierras será arrastrada hacia los ríos...

Y es que el labrador no advierte esto, porque no quiere ver; porque quiere seguir explotando la tierra, con su conducta rapaz para con ella; y lanzarle luego su anatema fulminante, cuando cese de producir; como el *raterillo* que tras de recoger las cantidades que le brinda el hombre opulento y de llegar a *desvalijarle*, al sorprenderle pobre, y él sin fortuna, se sintiese con valor a escupirle en el rostro.

Esto ocurre, porque nuestro paisano de hoy, al brillo de las opulentas urbes, se cree el único que soporta la carga del trabajo y que sufre el peso del fallo divino...; porque se trabaja muy de prisa y no se nutre a la tierra; porque se *aspira*... a alteraciones en el orden de las clases, cual si los cambios un día sufridos no hubiesen representado funestos males y no fuesen ejemplo bastante a cortar toda otra tentativa.

Y se comienza por mirar con mirada ceñuda la labor, por requerir vida cómoda, por limitar las horas del trabajo, por vestir con lujo que se

atreve a rivalizar en ciertos extremos con el de las encopetadas familias residentes en el campo... Culpables de esto, han sido, cual he dicho en distintas ocasiones, los que olvidando sus deberes se fueron del *lugar* donde estaban llamados a cumplirlos, y por lo mismo que el resultado ha sido funesto, porque la vida—que se acorta a la par que los vicios se extienden—requería en la Corte, con todo su boato y esplendor, continuos desembolsos; hoy nuestros aldeanos mirándose en aquel espejo, debían sentirse más amantes del «rincón» que cultivan y menos preocupados de bagatelas y apariencias.

Y sin embargo vemos que los enseres—menos precisos—de su morada y las prendas de vestir, las requieren de precios que contrastan con su posición social y económica; y hacen de los objetos de lujo artículos de necesidad, que obligan la reunión de medios (para su adquisición) a cambio de precios elevados en los productos del campo que, por serlo de demanda rígida, obligan a su adquisición.

En cambio, olvidados de que los mismos animales que ocupan un puesto inferior en la escala zoológica, prevén...; y preocupados tan sólo con aquella idea suicida y por ella arrastrados, no se preocupan del mañana de angustias y dolores que pueda sobrevenirles, y en el cual tengan por lecho *la miseria*, por haberse concretado a responder hoy a toda invitación con que «aun no pueden llevar las necesidades del día.»

Si con aspiraciones menos ambiciosas y más santas volviésemos sobre su pasado y repasásemos su conciencia, un cambio justo se operaría en su conducta: con el cual, las tierras producirían más; y las cantidades hoy malgastadas, recogidas en *Cajas de Ahorro*, asegurarían el porvenir; y el capital recogido en las mismas..., ofrecido a los Sindicatos, a medio de préstamos, daría ingresos seguros y traería un abaratamiento en los artículos, por la misma abundancia en la oferta, por el mismo aumento en la producción. Y el pavoroso problema social sentiríase sofocado, y recibiría el golpe de muerte, si a tal proceder de las clases populares, cooperasen las pudientes, recogiendo, como diría el insigne profesor Sr. Castroviejo, recogiendo las migajas que en su opulencia les sobran. La sociedad ganaría mucho, puesto que su progreso está en la *capitalización*; y la moral y la religión ganarían no poco, si todos reclamasen menos lujo y más ahorro.

RAMÓN BUIDE LAVERDE

Compostela, mayo de 1919.

*En el mercado el trigo y los cereales suben de precio, porque se presentan en muy pequeña cantidad a la venta.*

*Y los pobres en su casa pasan hambre, porque no pueden comprar lo que cuesta tan caro.*

*Los ricos, surtiendo los mercados por cuenta-gotas cometen un pecado de avaricia, que no les pueden perdonar Dios ni la sociedad.*

*Surtiendo los mercados en abundancia mientras tienen, y contentándose con módicas ganancias, en atención a la carestía, harían una obra humanitaria y caritativa.*

*¿Es mucho pedir esto?*

(1) Es de notar cómo el Estado llega a fomentar el ahorro popular, por medio del correo.

## INSTITUCIONES Y OBRAS SOCIALES

### LA CONFEDERACION NACIONAL CATOLICO-AGRARIA

#### LO QUE HA HECHO

Aunque parezca extraño, son aún legión las personas que desconocen la obra de los católicos agrarios, o que la conocen incompleta o torcidamente.

Ello nos mueve a dar sucinta cuenta de su labor pasada, presente y futura.

La Confederación Nacional Católico-Agraria nació de derecho en 1916 segregando de la de Castilla la Vieja y León las Federaciones agregadas provisionalmente y recogiendo algunas otras hasta reunir 18.

Continuó agrupando Sindicatos y Federaciones, y en 1917 contaba con 24 de las últimas, y en 1918 con 35 y un total de 300.000 familias asociadas.

En el año presente lleva fundadas cinco Federaciones más y el total de socios ha crecido en número difícil de precisar aún.

El de Sindicatos se aproxima a dos mil quinientos, todos ellos con Cajas Rurales en las que se han reunido más de 100 millones de pesetas, producto del ahorro particular.

En las Federaciones funcionan las cajas centrales que reúnen más de 10 millones de ahorro particular y colectivo.

En la Caja Central Confederal, abierta hace pocos meses, el ahorro se aproxima a un millón de pesetas.

Todos estos capitales están colocados en préstamos; los de la Confederación en las Federaciones, los de éstas en los Sindicatos, los de éstos en sus socios, a intereses (variables según los grados) que nunca pasan del seis por ciento, pero que descienden ya en muchos casos al tres por ciento y con el tiempo podrán descender más.

Con esta acción se ha redimido de la usura a número enorme de campesinos; en algunas provincias ha quedado resuelto por completo el problema del crédito agrario, y en otras está en vías de resolverse.

Como consecuencia de la independencia económica dada al agricultor, éste queda en condiciones de progresar profesionalmente, y para ello la Confederación ha ido facilitándole maquinaria agrícola en cantidades que se elevan ya a muchos miles de pesetas por año y abonos minerales, de los que solamente la compra de superfosfato se elevó en el pasado año a cerca de 10.000 vagones.

Aun les ha dado, por medio de su Sección de Comercio, facilidades para adquirir en común cuanto necesitan, y para vender en la misma forma cuanto producen. Sus compras se elevan ya en 1916 a más de diez millones de pesetas y sus ventas a cerca de un millón.

Para perfeccionar esta actuación, en el pasado otoño se creó en Bilbao, con el capital de 40 millones, el *Banco Agrícola Comercial*, dedicado

exclusivamente a encauzar este movimiento.

Ha esbozado también la Confederación la Sección de Seguros y la Sección Técnica Agrícola, y se está perfeccionando la de Secretariado, que despacha más de 25.000 cartas por año.

También se ha intensificado la de Propaganda, habiéndose podido enviar en el pasado mes de enero a Andalucía 24 propagandistas agrarios que aun trabajan en esta región, sindicándola; más de 150 Sindicatos llevan constituidos. Se han formado grupos de amigos; hasta hoy son tres: de parlamentarios, de publicistas y de hombres de ciencia.

Sobre todo esto se ha estimulado el progreso moral, siendo muchos ya los Sindicatos y Federaciones en los que se ha conseguido la elaboración de los productos por el agricultor, mediante la fabricación cooperativa; y son muchos los pueblos en los que el Sindicato Agrícola (sostenido por su Federación y por la Confederación) ha unido las diferentes clases sociales en mutuo amor y en mutua ayuda y, al calmar los odios, ha sumado la prosperidad material y mejoramiento moral, en la verdadera civilización y progreso.

#### LO QUE ESTA HACIENDO

Los hombres de nuestra obra somos todos hombres de acción; los proyectistas y los soñadores no caben entre nosotros; los teóricos se transforman rápidamente al contacto de la realidad, o quedan al margen, completamente des- centrados.

Nuestra alianza de combate es la exclamación de «Dios y adelante», sin excluir la mayor prudencia y madurez en cada una de nuestras decisiones.

El pasado nos sirve de apoyo, el porvenir no nos preocupa y atendemos al presente con toda la plenitud de nuestras facultades y con toda la confianza de nuestra fe.

Nos guiamos siempre por la necesidad y aplicamos remedios hijos del amor y de la experiencia, de ahí que todas nuestras actuaciones aparezcan preñadas de asperezas y se transforman pronto en realidades.

Como ningún sacrificio nos asusta, ni ningún beneficio material nos guía, nuestra obra es la más ecuánime de todas y lo mismo intensificamos una actuación que nos retiramos si se hace innecesaria.

Surgió la necesidad de dar tierra al obrero rápidamente, y en el campo de la lucha hemos aparecido nosotros obrando y enseñando, con un criterio recto y definido entre la baránda de proyectistas, habladores, teorizantes y vividores: sus voces y sus desaciertos pasarán, nuestra

labor perdurará, como las demás labores nuestras, porque es práctica y razonable.

Surge la necesidad de defender las haciendas de los propietarios, y nuestra obra que a todos ama y a todos une, acude solícita ofreciéndoles su ayuda con el seguro especial de cosechas, más completo, más trascendental y más perfecto que el del Estado, porque está estudiado en la realidad, y pensando sólo en hacer el bien y no en salir del paso.

La carestía de las subsistencias hace sentir la necesidad de exportar al mercado alimentos económicos.

Después de esperar inútilmente que el Estado acabe con los acaparadores, la Confederación acordó en la última Asamblea, abrir en todas las ciudades tiendas-almacenes en los barrios pobres, para vender en ellas directamente los productos de nuestros Sindicatos, suprimiendo los intermediarios que a veces hacen subir los productos al doble de su valor y dividiendo sus utilidades entre el productor y el público.

Próxima está a abrirse la primera tienda de ensayo en Madrid, a la que seguirán otras en otros barrios populares y las de otras ciudades.

Completando estas tiendas se organizarán Sindicatos de revendedoras, ligas de compradores para favorecer a la clase media y bonificaciones a los obreros y obreras católicas.

Y por el mismo camino para las grandes compras y ventas en común, la Confederación intensifica la organización y acción del Banco Agrícola Comercial que fundó en Bilbao, y cuyas dos primeras compras en febrero y marzo, han importado más de cinco millones de pesetas, de las que lo correspondiente a la primera, por valor de dos y medio millones de pesetas, está ya pagado todo por esa multitud de cientos de miles de familias de gente humilde de nuestros Sindicatos que no dejan ninguna partida fallida. ¡Caso asombroso e inaudito para quien no conoce nuestra organización y nuestro espíritu!

Acudiendo a otras necesidades, se ha empezado a preparar el Banco Territorial, para compra y parcelación de fincas, con cien millones en Andalucía y el Industrial para el fomento de todas las industrias derivadas y relacionadas con la Agricultura en Cataluña, con otros cien millones.

Hay ya por los campos más de quince representantes y agentes, preparando los seguros contra el granizo, el incendio y la mortalidad del ganado, y se elabora con todo detenimiento estudiando por toda España lo mejor de lo mejor de lo que hay en obras de niñez y adolescencia, para empezar enseguida otra grande acción de la Confederación: la sindicación cristiana de todos los niños de los agricultores, su instrucción y educación perfecta.

Y aun para reconstituir la vida de familia se ha preparado la Caja de Ahorro Industrial que fomenta la industria casera.

Y en otro orden de actividades aun se estudia concienzudamente el régimen de la propiedad y de los arrendamientos a la vez que tres días por semana se reúnen en el Círculo de Estudios un par de docenas de amantes de nuestra acción a estudiarla teóricamente y se les va sacando los domingos o fiestas a completar sus estudios con la actuación práctica por los pueblos.

Y en este mes aparecerá nuestra gran «Revista Social y Agraria» para las clases Directoras, complemento de nuestra «Hoja popular» que con avidez leen las clases humildes y completadas ambas con una intensa propaganda antirrevolucionaria hablada y escrita, por los campos andaluces y los de otras regiones.

Obra de obras la nuestra, de redención cristiana y de salvación patria, nos atrevemos a preguntar dónde hay otra más extensa, más sólida y más intensa y a la vez más desconocida y menos ayudada por aquellos mismos (salvo honrosísimas excepciones) a los que a pesar suyo está salvando.

## LO QUE FALTA DE HACER

Nuestra obra triunfa, y triunfa, serena y fecunda, con la prueba manifiesta, no de la consideración y pleitesía que le van presentando los buenos y aun los indiferentes, sino con la prueba candente que le prestan los rabiosos ataques de los malos.

Durante años, la ignorancia y la mala fe le hicieron el vacío, después de haberla querido ahogar en su cuna con la persecución y el obstáculo; hoy ya se oyen los ataques iracundos de los impotentes, de los perturbados en la explotación de la ignorancia, de la debilidad y del hambre.

Cada día gritan más fuerte y cada día gritarán más numerosos y del grito pasarán tal vez a cosas peores: nada nos asusta; que ya les esperábamos en ese terreno; lo que nos extraña es que hayan sido tan ineptos que no hayan acudido antes.

Entramos ya en el período de lucha aguda y violenta; tal vez haya bajas, pero ello servirá para dar más cohesión a nuestras huestes.

La verdad apoyada por la fe, lucha contra el error, apoyado en las pasiones; humanamente pensando tienen más y mejores armas que nosotros; pensando cristianamente, está en nuestras manos el «hoc signo vincens».

Nuestro fin único, nuestro único anhelo es cristianizar al pueblo, y es curioso observar cómo en nuestras manos los medios materiales, que para nosotros son una necesidad que en sí misma nos repugna, porque en ella vemos mil peligros, se desarrollan y prosperan como no lo hacen en las manos de todos aquellos que con más inteligencia y más conocimientos que nosotros, sólo ven en ellas el fin del lucro.

Con 40 millones se fundó el Banco Comercial de Bilbao; sus primeras compras han sido una revelación y al irse especializando cada una de sus ramificaciones aparece exigiendo para ella sola todo el capital preparado para todo el conjunto.

La Federación de Almería ha nacido para la sindicación de todos los pueblos productores de uva, cuya exportación al extranjero se eleva al año a más de 1 millón de barriles, que valieron el año pasado más de cien millones de pesetas.

Esas uvas se exportarán todas un día, por medio del Banco de la Confederación, el cual ya ha empezado facilitando para aquella Federación

fuerte crédito de cientos de miles de pesetas.

Y la de Málaga exportará con las mismas facilidades el millón de pasas de sus nuevos Sindicatos y Levante sus frutas y Cataluña sus avellanas y otras regiones sus cereales y sus vinos y sus aceites. Buscando mercados en España y en el extranjero donde se han empezado ya a entablar relaciones con las organizaciones católico-agrarias de todos los principales países del mundo, para quienes a su vez el Banco será el agente de sus exportaciones a España.

Y el Banco Industrial obrará en forma parecida ayudando a la cooperación y a las iniciativas particulares y facilitando la colocación de los productos agrícolas manufacturados en toda España y en el extranjero.

Y la Sección de Crédito resolverá esto rápidamente en el resto de España, como lo ha resuelto ya en varias provincias, a la vez que la Sección de Seguros, no dejando nada al azar con el Seguro integral que está estudiando, cómo puede hacerse en la forma mutua y extensa que la Confederación ha adoptado, facilitará una enorme garantía al agricultor asociado, como no la habrá en ninguna parte.

Y la Sección Técnico-Agrícola con su legión de ingenieros y peritos especializados, que se empezará a formar en breve, acabarán de sacar al labrador de la rutina en que vive, enseñándole con amor y sabiduría a multiplicar su producción y con ella la riqueza de la patria, mientras que los numerosos propagandistas sociales, difundiendo el espíritu de Cristo por los campos continuarán enseñándole a aumentar la riqueza de sus virtudes y con ella el verdadero progreso y civilización de España.

¿Sueño? No, realidades; la obra hecha garantiza la que se está haciendo, y falta que hacer: la colmena hierve con el ruido de la labor y, como en ella, cada abeja trabaja en su panal.

El divino colmenero lo sabe, vigila, ayuda y defiende su obra, algunos ¡pocos! atisban algo y dan algunas facilidades, los enemigos acechan y atacan a veces; pero infructuosamente; los más, la inmensidad de los estultos sigue su vida vana, preocupados sólo con su «yo»; principio y fin de toda su existencia.

Y sin embargo la miel del bien, con el perfume del amor se sigue elaborando silenciosamente para que todos ¡todos! los amigos y los enemigos, los buenos, los malos y los indiferentes, disfruten sus delicias.

Tal es la acción pasada, presente y futura de la Confederación Nacional Católico-Agraria.

A. MONEDERO

En Madrid ha podido celebrarse la manifestación de 1.º de mayo con consecuencias funestas, por cierto, gobernando los Sres. Maura y La Cierva; y en París, gobernando Clemenceau, las manifestaciones han sido suprimidas.

¡Es un hecho más elocuente que todos los discursos del Sr. Besteiro!

Si bien más elocuente que los discursos de Besteiro, cualquier cosa.

## HISTORIAS Y CUENTOS

# ¡LUZ, LUZ!

Se celebraba la feria del quince en un pueblo de nuestra provincia. En torno de un labrador asaz entusiasta de todo lo que significa engrandecimiento de la clase obrera, se hallaba una veintena de campesinos, a cual más ocurrente, sobre todo después de haber realizado su compra-venta, y haber echado ya al contrato el broche de oro: un par de cuartillos de buen tinto. ¡Fiat lux! ¡fiat lux! les decía aquel entusiasta labrador, y diciendo y haciendo leía a aquel pequeño e improvisado auditorio algunos de los más sustanciosos artículos de ACCION SOCIAL.

Los campesinos, ávidos de luz, estaban boquiabiertos, y reflejaban en sus semblantes la satisfacción honda que les causaban aquellas verdades más claras que la luz del mediodía. Como el auditorio aumentaba, se hacía necesario leer de nuevo los mismos artículos, y el paciente labrador los leía y releía con sumo gusto.

Mas viendo que a cada minuto se le acercaban nuevas personas, enrolló varios números de *Acción Social* y poniéndolos bajo el brazo izquierdo, abrió paso entre la muchedumbre y se subió a una tapia desde donde les largó el siguiente improvisado discurso: «Sí, 270.000 familias tenemos ya asociadas en nuestra España, o lo que es lo mismo, una millonada de hombres libres de las garras de la miseria y de la usura. Y nosotros ¿qué hacemos? Cuando vamos a salir de esa rutina que no es más que un egoísmo mal entendido, una refinada desconfianza que nos asfixia? ¿Cómo no nos asociamos? ¿Cómo no nos unimos? ¿Cuándo vamos a abrir los ojos a la verdad que es luz? ¿Cuándo vamos a salir de la postración? Son más de 270.000 familias las que a una voz nos dicen que la prosperidad del campesino está en las instituciones sociales, está en los sindicatos. Nosotros los gallegos, tenemos que confesarlo, somos muy rutinarios, muy pesimistas, muy desconfiados, y no queremos ver que esa rutina, ese pesimismo, esa desconfianza nos empobrece. Estamos en el siglo del progreso, en el siglo de las luces, y es necesario progresar, es necesario abrir los ojos a la luz, es necesario caminar, si no queremos que lobos rapaces nos arrebatan nuestras tierras, nuestras cosas, nuestro dinero. No seamos tan... (aquí el orador improvisado dejó escapar una frase algo incorrecta, pero de mucha miga).

El auditorio en pleno empezó a apaludirle. ¡Bien! ¡Bravo!...

Es que es la verdad, es que es así, y no puede ser de otra manera, es que... es que... (el hombre no se si por la fuerza del entusiasmo, o porque se le iba agotando la materia, no supo seguir, pero tuvo un recurso muy bueno y de grande eficacia). Echa mano a su *protocolo*, ojea el número tercero de *Acción Social* y les lee el suelto cuyo epígrafe dice «Banco Agrícola Comercial» y hace resaltar aquello de los *cuarenta millones*. Sí, cuarenta millones, una fuente perenne de riqueza cuyas aguas saludables se deslizarán suavemente por el lecho de la Confederación



Nacional y afluirán al ya caudaloso río de las 40 Federaciones, de donde partirán divididas en un número sin número de arroyuelos que darán sabiduría, vigor y vida a todos los Sindicatos de España y a las 300.000 familias de estos Sindicatos

—¡Bien! ¡Bravo!

—Aun hoy más, prosigue, aun hoy más... En esto una voz desentonada, temblorosa y tabernaria gritó: sí, aun hay más: que solamente los Sindicatos pueden entrar en el Reino de los Cielos.—Era esa tecla la única desafinada de aquel concierto social.—Al infeliz no le quedaron ganas de repetir esas cuchufletas, pues al querer poner los pies en polvorosa, no pudo guardar la cabeza a un saludo afectuoso que se le hizo, sin saber hoy de donde vino el saludo.—Después de haber conseguido el orador calmar la justa indignación del nutrido auditorio, terminó su discurso con estas palabras que revelaban que allí, en ese pecho latía un corazón grande, noble y religioso: La religión y la Patria exigen a todo buen ciudadano la unión; la Religión y la Patria quieren que los hombres de orden, ricos y pobres, se asocien; porque sólo así podremos poner un muro de contención al socialismo, al bolcheviquismo, a la revolución. La Religión y la Patria no] solamente quieren sino que ordenan que,

hoy más que nunca, en este momento angustioso en que se oyen crujir los fundamentos de la sociedad, se funden, como decía en su hermosa portoral el Excmo. Sr. Obispo de Mondoñedo, cuyo parrafo voy a leeros porque no me acuerdo de todo su contenido, se funden, digo con este Prelado «instituciones, asociaciones, sociedades, sindicatos en que se agremien los trabajadores y los humildes por clases, pudiendo llegar mediante la agremiación a tener cooperativas diversas, socorros mutuos, cajas de ahorro, seguros de distintas especies, cajas y otras instituciones de crédito, instituciones de protección a las viudas, niños huérfanos y ancianos, escuelas y otros medios de instrucción y de educación moral y social ect. ect.» No déis oídos a esas voces de sirena, como son la voz del acaparador, del usurero, del libertino, porque estos quieren que viváis en el oscurantismo para chupar la sangre y no enjugar nuestro sudor. ¡Luz!, ¡luz!, es necesaria luz, pese a quien pese, aunque se pudran de coraje los que sólo viven de la obscuridad, de nuestra ignorancia.

¡Fiat lux!

He dicho.

MAYORGA

## AGRICULTURA Y GANADERIA

### EL TREBOL

#### Cultivo, aplicaciones y enfermedades

El trébol proporciona un forraje verde excelente, y su heno, cuando se ha recolectado con esmero, es muy nutritivo, consumiéndolo con gran fruición todos los animales domésticos de una explotación agrícola.

Cuando se hace consumir en estado verde, es indispensable guardar algunas precauciones, puesto que produce la meteorización con más intensidad que la alfalfa. Este accidente es más de temer si se ha empleado el yeso como enmienda, si se da el heno recalentado o cubierto de rocío. Todo temor desaparece dándolo en cantidades moderadas y mezclado con alimentos secos. Aconsejamos la observación de estas precauciones, para evitar desilusiones en el cultivo de tan excelente planta forrajera, cuyo cultivo debiera extenderse, y seguramente ocurrirá así con el progreso agrícola; pues los fracasos ocurridos en algunos casos lo han sido por imprevisión o por no sujetarse a los consejos recibidos. No es, por lo tanto, el forraje el causante del daño, sino quien lo emplea de irracional manera.

La época en la cual se recolecta el trébol tiene muchísima importancia, tanto por la digestibilidad como por la riqueza en elementos nutritivos; debe cortarse en el momento de florecer, pues una vez efectuada, aumentan en la planta las sus-

tancias inertes, con perjuicio del valor del alimento.

Como el trébol nace muy lentamente, para proteger la siembra contra los ardores del sol, contra las heladas tardías y contra las malas hierbas que se apoderan del terreno cuando se cultiva solo el trébol, se le asocia a otra planta, en general trigo o cebada. Esto tiene la ventaja de disminuir el precio de coste del forraje, puesto que la renta la pagará el primer año la planta asociada.

Al efectuar en el otoño la siembra del cereal, se tendrá cuidado de hacerlo algo claro, para que no sombre en la primavera al trébol que nace.

Para que la siembra responda, es preciso que la simiente sea de primera calidad; la buena simiente de trébol es amarilla, clara, brillante, con ligero tinte azulado; cuando son pardas, conviene desconfiar de su valor real. Debe ser de la última cosecha; como máximo, del año anterior. Para cerciorarse de que están en buen estado, se eligen entre la masa total 100 simientes, que se colocan entre dos trozos de papel secante previamente humedecidos, y de tal manera que no se toquen unas simientes con otras; se colocan en un plato, en local templado, guardando la precaución de que no falte al papel humedad; al cabo de poco tiempo germinarán, y para admitir la muestra, deben germinar más de 85 de las 100. Unido esto a que no contengan simientes extrañas, cerciorará de su pureza, por más que si es partida de importancia, debe remitirse, para su análisis, a la Granja Agrícola. Es conveniente hacer la compra con la garantía de un Centro

técnico.

La siembra se efectúa en la primera quincena de marzo, repartiéndola a voleo entre el trigo o cebada en cantidad de 18 a 20 kilogramos de simiente u 11 kilogramos por cahíz de 24 cuartales; como es de pequeño tamaño, y, por lo tanto, de difícil distribución, conviene mezclarla con cantidad igual de arena para que la repartición sea más igual. Nada se efectúa para la cubrición, pero inmediatamente se da un riego, y si al cabo de nueve días se viera que no nacía, se dará otro.

Una de las condiciones esenciales para que una pradera de trébol resulte bien es la igualdad en la repartición del agua: si hay mucha pendiente en el terreno, arrastra la simiente, y si quedan hoyos, la ahoga; con este fin, debe dividirse la parcela en tablares más pequeños que los empleados para el trigo.

Nacido el trébol, se dan al trigo los riegos corrientes, y al llegar la época de siega, se practica por los procedimientos ordinarios, sacando la mies del campo lo antes posible para dar un riego. Muchos creen que el trébol no nace, por ser las plantas muy pequeñas, pero si la siembra se ha efectuado en buenas condiciones, se desarrolla rápidamente; aún con todas las circunstancias desfavorables, antes de labrar el rastroy, deben darse dos riegos.

En el verano se dan los riegos convenientes, efectuando el primer corte a primeros de septiembre, y otro en noviembre; si la planta es pequeña, vale más darlo al ganado, sin agotar en demasía el rastroy. Después de este corte se pueden adicionar 200 kilogramos de superfosfato por hectárea, y en la primavera 800 de yeso; si la tierra fuere muy pobre en potasa, convendrá añadir algo de cloruro potásico.

Al año siguiente (pues no conviene tener el trébol tres años) se dan los riegos convenientes, efectuándose el primer corte en mayo, siendo el mejor de los cinco que se dan en los dos años. La gran masa de forraje exige, para secarse, más tiempo que la alfalfa, adquiriendo un color oscuro que en nada perjudica al alimento. Como anteriormente indicamos, conviene dar los cortes antes de la floración, porque independientemente del valor perdido como alimento, los tallos endurecen, oponen resistencia a la guadaña y caen las hojas, que es lo mejor del forraje.

Otros dos cortes se dan en junio y agosto, no tan abundantes; pero entre los tres cortes dan más forraje que los seis o siete de alfalfa.

Se rotura el prado, una vez dado el tercer corte, ofreciendo a los arados las raíces menos resistencia que las de un alfalfar.

Por todos es sabido que el trébol, alfalfa y otras leguminosas análogas dejan al terreno mejorado en un cuerpo, muy útil a las plantas. Esta igualdad importantísima para la organización de una alternativa de cosechas es debida a una asociación feliz entre dos plantas; el trébol y la bacteria que, bajo el aspecto de pequeñas agallas, vive en las raíces del trébol; el trébol presta a la bacteria la humedad que necesita para vivir, y, en cambio, la bacteria presta recíprocamente el cuerpo mejorante del terreno; en una palabra: se ayudan mutuamente, en contraposición con otras asociaciones, que son perjudiciales a la planta cultivada, como el mildiu de la vidia, la gangrena

de la patata, la negrilla del olivo, en que dichas plantas sufren la acción perniciosa de los parásitos.

Otra aplicación utilísima tiene el trébol, independientemente de su cualidad forrajera, que es servir de abono verde, ventaja de interés para todas aquellas explotaciones en que el ganado es poco y el estiércol producido no basta para las tierras de la finca. Pudiera bastar con el empleo de los abonos minerales, pero sabemos lo utilísimo que es en el terreno la presencia del *humus* o mantillo. Para ello basta amontonar en las lindes de la parcela el producto de los diversos cortes, hasta el momento de enterrarlos en la época y de la misma manera que el estiércol. Un prado de trébol produce en la región aragonesa, sin exageraciones, 10.000 kilogramos de trébol, y su acción sobre la tierra equivale a una estercoladura de 30.000 kilogramos. Efectuando los cálculos convenientes, se deduce que, por el empleo del trébol, el equivalente a una tonelada de remolacha sale a 6 pesetas, cuando en las comarcas en que dicho abono escasea cuesta, puesto en el campo, alrededor de 10 pesetas. Por lo tanto, en las fincas en que el agua abunde y el estiércol escasee, el empleo del trébol como abono verde es ventajosísimo.

Al igual que a la alfalfa, al trébol suele invadirlo la cuscuta, empleándose para prevenir y curar los procedimientos indicados para la alfalfa.

Entre los animales, las babosas grises y una pequeña araña causan daños, siendo conveniente, cuando adquiere forma de plaga, pasar unos rulos, antes y después de la puesta del sol, por los prados.

JOSÉ CRUZ LAPAZARÁN

Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica de Zaragoza.

## LOS SAPOS

Con el título que encabeza estas líneas dice «El Mercantil Valenciano» lo que a continuación transcribimos, por considerarlo de interés para nuestros agricultores, que suelen ver en estos animales unos enemigos de sus campos, cuando debieran ver en ellos unos constantes defensores de los mismos.

Muchos de nuestros campesinos, y aun gentes que se dan pujos de cultas, tienen una idea equivocada del sapo. Este animal ha sido odiado sin razón, y sin que para ello haya dado motivo; los chiquillos los persiguen armados de piedras; las viejas supersticiosas inventan mil historias espeluznantes para desacreditarlos; los campesinos la emprenden furiosamente contra ellos, y todo el mundo se ha acostumbrado a mirarlos con profundo desprecio y hasta con marcada repugnancia.

Sin embargo, pocos son los animales que pueden jactarse de ayudar al hombre en su trabajo tan efectivamente como ese perseguido animalito.

Sin pretensión de ninguna especie, sin ruido, sin que el hombre, más preocupado de las estrellas que de él, se dé cuenta exacta de sus servicios, él labora eterna y tenazmente por la prosperidad de la Agricultura.

Lejos de devorar raíces, mascar hojas o destruir frutos, como lo hacen tantos bichos, él los respeta y defiende bravamente a las plantas de sus enemigos.

No hay guardián más activo; todo insecto que tiene la

mala suerte de pasar por sus ojos, puede ir seguro de que no hará más daño a los cultivos.

Veamos, si no, el resultado de una autopsia hecha a un sapo por el doctor Kukland, del departamento de Agricultura de los Estados Unidos:

En su estómago fueron hallados: seis gusanos cortadores, cinco miriápodos (parecidos a nuestros ciempiés), seis cochinillas de tierra, nueve hormigas, diez gorgojos y un escarabajo.

Por estos datos que transcribo de una revista, puede calcularse qué clase de insecticida es el sapo y juzgarse si representa o no un tesoro para los agricultores, que se ven obligados a echar mano a mil medios más costosos y menos eficaces.

Es un animal de excesiva voracidad; el doctor C. F. Hodge ha visto un sapo engullirse 35 moscas en menos de diez minutos.

En resumen, es el sapo el que se encarga de destruir esa nube de insectos que, con una voracidad insaciable, se proponen acabar con los cultivos.

Así, pues, los hortelanos, los agricultores y todos los que se dediquen a faenas agrícolas, deberían mirar en él a un amigo muy bien intencionado, cuya propagación es de vital importancia.

Es creencia demasiado generalizada que el sapo es perjudicial para la agricultura y aun pudiera asegurarse que la inmensa mayoría de sus enemigos lo son sin pararse a reflexionar si el sapo es útil o perjudicial y si debe o no debe combatirle. Su cuerpo rechoncho, su piel gruesa y verrugosa o escamosa, sus ojos saltones y su movimiento lento lo hacen de aspecto desagradable, y acaso esto constituya la razón principal por que es tan perseguido.

Sin embargo esta guerra al sapo procede principalmente, y aun pudiera decirse únicamente, de la gente poco ilustrada y de la que siéndolo en otras cuestiones no lo es en materia de agricultura. Los que con razón se precian de inteligentes en cuestiones agrícolas no persiguen nunca a este animal, porque saben que aun cuando al abrir una pequeña galería a flor de tierra para resguardarse de los rigores del frío y de los rayos del sol, que tanto le molestan, puede perjudicar algunas plantas, cuando son nuevas y delicadas, estos pequeños daños que involuntariamente causa, los compensa inmediatamente con unos cuantos insectos que destruya, que estaban acechando los brotes tiernos de esas delicadas plantas, de que habfan de nutrirse si el sapo no lo evitara a tiempo. Por eso los hortelanos y los jardineros inteligentes, no sólo no los persiguen sino que los respetan y aun cuidan de que prosperen, porque saben que gracias a ellos pueden combatir esas multitudes de insectos perjudiciales que invaden sus huertas y jardines. Así vemos que en Bélgica, que tienen una agricultura tan floreciente en todos sus aspectos, favorecen la multiplicación y diseminación de los sapos; y en Inglaterra, también de agricultura tan floreciente que para nosotros la quisiéramos, es el sapo materia de contratación pública, transportándolo así de los puntos en que abunda para los en que escasea.

Su alimento consiste en pequeños gusanos, avispas, abejas, arañas, lombrices y babosas, y en general en toda clase de insectos; las mariposas, sin embargo, parece que no le gustan, porque el polen de sus alas se adhiere a su lengua y le dificulta la deglución. Se ha podido observar que, apesar de su voracidad, no come nunca los animales que encuentra muertos. Tampoco se molesta mucho en buscar su presa sino que se apos-

ta en un sitio desde el cual procura dar caza a toda clase de animales de su predilección que se presentan a su vista, que la tiene muy buena, sobre todo en la obscuridad, y con un rápido movimiento de su lengua los coge y los engulle inmediatamente.

Es el sapo animal nocturno, pasando el día oculto en cavidades o entre ramajes hasta después de la puesta del sol, que es cuando sale, pues mientras este astro luce no se le ve nunca, tanto es lo que le molesta, y sólo después de algunas lluvias y con cielo encapotado suele anticipar la hora de salida de sus guaridas. Pasa el invierno aletargado metido en cavidades que encuentra hechas o que hace él y cuya boca tapa con tierra al entrar para estar más resguardado.

A parte del hombre, que por una creencia equivocada lo persigue, puede decirse que el sapo no tiene enemigos; su manera de ser perezosa y tímida le permiten vivir en paz con sus semejantes. Se reproduce con dificultad, porque necesita para el acto de la fecundación una charca, en el fondo de la cual deposita la hembra la puesta adhiriéndola a las plantas acuáticas, y no tienen en todas partes el agua a su disposición durante la primavera, que es cuando este acto tiene lugar. Las primeras evoluciones son bastante rápidas, pues a los dos meses o poco más de la puesta aparece ya con las patas, desde cuyo momento empieza a hacer la vida ordinaria de sus padres, siguiendo luego un desarrollo tan lento que no es apto para la reproducción hasta los cinco años de edad, suponiendo Roesel que pueden alcanzar una edad de quince años, mientras que, por el contrario, Pennant dice haberse conservado un individuo treinta y seis años en cautividad, a cuya edad murió de un accidente casual.

Es pues el sapo un animal de utilidad indiscutible para la agricultura y conviene que así lo entiendan nuestros agricultores.

UN AGRÓNOMO

*¡Albricias, Albricias!*

*Así escribe El Socialista.*

*¿Qué ocurrirá? decíamos nosotros.*

*¿Será ya un hecho eso de la Jauja socialista, donde los obreros se van a hartar de comer jamón y pollo sin trabajar?*

*Nada de eso. Es que en un lugar de Asturias ¡han aumentado unos cuantos metros el cementerio civil!...*

*¿No se ríen ustedes?*

*Pues poquitos cementerios civiles que hay por todas partes.*

*Todos los estercoleros, rodaderos y todos los campos incultos donde se suelen arrojar los restos de canes, juventos, etc...*

*Todos éstos mueren fuera del seno de la Iglesia, y a todos se les da sepultura laica.*

*De El Pueblo, de Toledo*

## INFORMACIONES SOCIALES

### DE NUESTRO «CENTRO» Y SUS OBRAS

#### ANTE LAS ELECCIONES

Disueltas por R. D. publicado en la *Gaceta* del 3 de mayo las actuales Cortes, y convocadas elecciones generales para el día 1.º de junio próximo, *Acción Social* quiere recordar a todos sus lectores, amigos y favorecedores y a todos los organismos fundados por el *Centro de Acción Social Católica*, que no siendo, como no somos, políticos, en el orden social, nuestro *Centro*, nuestra *Revista*, nuestros *Sindicatos* agrícolas o de cualquiera clase que sean, *Sociedades de Obreros*, *Mutualidades Escolares* y *Post-Ecolares*, se abstendrán por completo de toda lucha política, única manera de llegar al triunfo de nuestro programa social, conservando cada socio su libertad más completa para emitir el voto a favor de quien crea conveniente y para intervenir *personalmente* en la lucha como lo considere oportuno. Lo cual creemos que harán todos, cumpliendo sus deberes de católicos y de ciudadanos, puesta la mira en los altos intereses de la Religión y de la Patria, pero deslindando claramente su *actuación social* de su actuación política.

En este punto son clara y terminantes las normas dictadas por la Iglesia, que no pueden echar en olvido los que de católicos se precien. Al recibir de Roma el encargo de dirigir la acción social católica en España, la 1.ª norma que dictó el Emmo. Cardenal Aguirre dice así: «Por ser indiscutible que la acción social católica puede recibir mucho daño o mucho beneficio de la política, los católicos no deben abandonar en manos de sus enemigos la gobernación y administración de los pueblos.» Pero deslindando

los campos, añade en la norma 3.ª: «Si bien la acción política es necesaria para la acción social, *ésta debe ser*, en las actuales circunstancias, *independiente de aquella, con centros y organismos distintos*; de forma que, en el campo social, puedan estar estrechamente unidos, aunque en política sustenten lícitamente ideas contrarias, cuantos deseen favorecer al pueblo y ganarlo y conservarlo para Cristo, cuyas doctrinas practicadas son la salvación y la dicha de la humanidad.» A lo que el Primado actual Emmo. Sr. Guisasola agrega en su pastoral sobre «El peligro del laicismo y los deberes de los católicos: «*Sería gran torpeza introducir en el campo social con miras interesadas las divisiones de la política. Toda entidad profesional así formada llevaría en su seno el germen de la esterilidad y de la muerte*».

En consecuencia, pues, nuestras publicaciones sociales, nuestros organismos sociales, nuestras obras sociales, carecen de todo matiz y tendencia política.

Los actos que cada uno, usando bien o mal de su derecho, cumplido o faltando a su deber de ciudadano y de católico, realice en el terreno político, son actos ajenos a la significación social del que las ejecuta, y propia, particular y personalísima es la responsabilidad que de ellos se deriva.

Está claro.

#### AVISO A LOS ACCIONISTAS

*Los Sres. ACCIONISTAS de Centro de Acción Social Católica pueden recoger sus ACCIONES. A este efecto devolverán los resguardos provisionales que, al hacer efectivo el importe de las ACCIONES por ellos suscritas, se les entregaron como garantía.*

## CRONICA SOCIAL

Congreso Internacional  
de Sindicatos Católicos

Al presentar en nuestro número anterior las bases adoptadas por la Conferencia de la Paz, para la reglamentación del trabajo humano, redactadas por la Conferencia Internacional del Trabajo, decíamos que sin duda en la redacción de esas bases habían influido las Conclusiones del Congreso Internacional de Sindicatos Católicos reunido en París, añadiendo que las conclusiones de los católicos entregadas a Clemenceau, para que este a su vez las transmitiera a la Conferencia de la Paz son aún más favorables a los obreros que las bases que luego la Conferencia aceptó y publicó.

Para que los lectores tengan la prueba de lo que decimos y para que se vea que a los católicos no nos arredran soluciones radicales, dentro del orden y de la razón por supuesto, y que las soluciones a los problemas humanos son tanto mejores cuanto más se aproximan a la doctrina católica, he aquí el resumen del documento entregado a Clemenceau por el Congreso I. S. C.

Comienza con una breve declaración de los principios cristianos. Partiendo de aquí formula las conclusiones que siguen:

1.ª La colaboración y armonía entre el capital y el trabajo no es posible, ni será cordial y fecunda, si no se basa en la justicia social que sólo los principios cristianos son capaces de inspirar.

2.ª En el orden de la legislación obrera el Congreso reclama la mayor libertad para las asociaciones sindicales y su colaboración tanto en la preparación como en la aplicación de las leyes sociales.

3.ª La duración cotidiana del trabajo, que debería disminuir progresivamente a medida que se mejoran los métodos de producción, será fijada actualmente sobre la base normal de un máximo de ocho horas, con reducción para los trabajadores ocupados en las minas, altos hornos y las industrias peligrosas o insalubres. Todos los obreros deben tener descanso, sin interrupción, a ser posible, de día y medio por semana comprendiendo el domingo; y una vacación anual, corriendo el salario. Prohibir el trabajo de niños menores de catorce años; mantener tanto como sea posible la mujer casada en su hogar; suprimir el trabajo nocturno de la mujer y de los jóvenes menores de 18 años.

4.ª La organización profesional llevará consigo la participación efectiva del obrero en los beneficios y gestión de las empresas; la institución de Comisiones mixtas para fijar el mínimo de salarios, reconociendo para el trabajo femenino el principio «a igual rendimiento, igual salario»; la organización de Consejos de trabajo, locales, regionales o nacionales, con poderes de conciliación y arbitraje; estatuto legal de la convención colectiva del trabajo, colaboración de los Sindicatos en la inspección del trabajo. Se tiene también en cuenta la instrucción y educación profesionales así como la organización de seguros sociales contra todos los riesgos de la vida obrera; institución de Cajas de mutualidad familiar; facilidades a la pequeña propiedad.

5. Finalmente, la Confederación Internacional, de los Sindicatos Católicos pide la creación de un Instituto Internacional, encargado de preparar la legislación obrera universal y de velar por su aplicación.

Comparando estas conclusiones con las bases de la Conferencia de la Paz, salta a la vista como ésta las fué asimilando, aunque con cierta timidez.

En este Congreso, también España tuvo su representación.

El Sumo Pontífice honró a los congresistas con un telegrama de felicitación y la bendición apostólica.

Después de la Asamblea  
de Obreros Católicos

Van conociéndose algunos de los acuerdos adoptados por los obreros católicos en la Asamblea recientemente celebrada en Madrid, de que dimos sucinta noticia en el número anterior.

Entre los acuerdos tomados figuran el de celebrar los católicos la fiesta del trabajo el 15 de Mayo, por ser aniversario de la encíclica *Rerum novarum*; publicar un pe-

riódico, órgano de la Confederación Nacional Católico-Obrera titulado *El Avance*; intensificar la propaganda en toda España; adoptar un distintivo para todos los confederados y repartir profusamente un manifiesto.

Poderoso resurgimiento  
católico-social

Si por sí sola no fuera prueba de un vigoroso resurgimiento social la Asamblea a que acabamos de referirnos, de la cual salió la Confederación de más de 60.000 trabajadores católicos, de ello son buena los Congresos *Ferrovionario y Minero* que, siguiendo a la Asamblea, se celebraron en Madrid; la constitución de la Asociación nacional de mujeres católicas, titulada *Acción Católica de la Mujer*, en Madrid; la constitución de la *Federación de los Obreros Católicos de Levante*, especie de confederación regional que abarca las tres provincias del reino de Valencia; la magna *Asamblea de los Sindicatos Agrícolas* de Palencia en que tomaron parte más de 200 Sindicatos; las propagandas católico-agrarias de con actividad prosiguen en Andalucía, las Baleares, Madrid, en todos los rincones de la nación, de suerte que cada día la prensa nos trae noticias de mítins, conferencias, nuevos Sindicatos y nuevas fundaciones de obras sociales.

Los estrechos límites de estas crónicas nos impiden descender a detalles, que por cierto serían muy interesantes, en la reseña de este movimiento salvador, que actúa de dique contra la ola revolucionaria, y trae los gérmenes de una vida nueva, mejor diremos, de una restauración de la vida cristiana, no ya de halagüeñas esperanzas, sino colmada de copiosos frutos desde el momento mismo que empieza a desarrollarse.

Si ocurre, otro día lo haremos.

La defensa de los  
intereses de la mujer

Con la aprobación del Cardenal Primado, como director supremo de la Acción Social Católica, y del Obispo de Madrid, como Prelado diocesano, se ha constituido en la Corte una Asociación femenina de carácter nacional, titulada *Acción Católica de la Mujer*.

Defenderá los intereses de la mujer en toda su amplitud y el ejercicio de la acción social femenina en toda su extensión.

Constituyen la Junta Central las siguientes personas: presidenta, Condesa de Gavia; vice, marquesa del Rafal; secretarías, condesas de Castro y de Cerrajerfa; vocales, duquesa del Infantado, marquesa de Comillas, doña Esperanza García Torres de Luca de Tema, doña Dolores Pidal, doña Soledad Izquierdo y doña Rosa Yuste. Consiliario, el canónigo de Madrid, D. Francisco Morán.

Esta Junta se ha dirigido a provincias, teniendo entusiasta acogida, pues ya se trabaja activamente en la constitución de juntas provinciales.

Los Sindicatos  
en nuestro Obispado

En nuestra Diócesis, aunque lento por ahora, sigue el movimiento sindical. Acaban de constituirse en los distritos de Ortigueira y Cedeira respectivamente los Sindicatos Agrícolas Católicos del Yermo y de Montojo.

Recibimos la siguiente carta que con sumo gusto trasladamos a nuestras columnas.

Sr. Director de *Acción Social*

Muy señor mío: después de haber vencido bastantes obstáculos, hemos por fin fundado en ésta del Yermo (Ortigueira) el Sindicato Católico Agrario con su Caja de Ahorros y préstamos.

Forman la directiva los Sres. D. Justo González Losada, *Consiliario*; D. Manuel Fernández Pita, *presidente*; D. José Fernández Cheda, *vicepresidente*; D. Andrés Pérez Gómez *tesorero*; D. Vicente Pita Yañez, *vice-tesorero*; D. José Gómez Fernández, *secretario*; D. Juan Fernández Paz, *Vicesecretario*; D. José Pérez Piñón, D. Manuel Cheda, D. Avelino Cheda y D. Enrique Gómez, *vocales*.

Muy pronto saldrá la segunda expedición de terneras que los Sindicatos Católicos de Ortigueira, envían directamente a Barcelona.

La Sociedad de Socorros mutuos de Ganado vacuno del Yermo, vacunará el ganado asegurado en la primera quincena del mes que rige. Es probable que muy luego esta Sociedad se fusione con el Sindicato aprovechando las ventajas que éste ofrece.

De V., anticipándole las gracias, afmo. s. s. y Capellán  
Justo G. Losada.

## NOTICIAS VARIAS

El 9 del actual salió para Andalucía el Director general de Agricultura y Presidente de la Confederación Nacional Católico-Agraria, D. Antonio Monedero, para asistir a las conferencias que en la expresada región se darán sobre el problema agrario.

El duque de Alba, ha cedido extensas propiedades de la provincia de Córdoba a sus colonos, mediante una cantidad, a pagar en un largo plazo.

Igual conducta han seguido el marqués del Riscal y otros próceres.

El día 1.º de junio próximo se verificarán en toda España las elecciones generales de diputados a Cortes y el 15 del mismo mes las de senadores. Las Cortes se reunirán el día 24 de dicho mes.

El domingo último se celebró en la capilla del Asilo de Ancianos de esta ciudad la festividad de la Santísima Virgen de los Desamparados, Patrona de aquel benéfico establecimiento y del Instituto de las Hermanitas, encargadas por el mismo.

Celebró la Misa solemne el M. I. Sr. Deán de la Santa Iglesia Catedral, D. Gervasio Rodil Osorio, y predicó en los ejercicios de la tarde el Revdo. Padre Antonino, Paisionista.

La «Gaceta» ha publicado una Real orden cuya parte dispositiva dice así:

«Primero. Para los Centros de enseñanza dependientes de este ministerio que desde 1.º de Octubre último no hayan interrumpido las tareas académicas y para aquellos en que la suspensión de las clases no haya excedido de diez días, regirán en cuanto a duración del curso y celebración de exámenes, las fechas normales señaladas en las disposiciones vigentes.

Segundo. En los establecimientos docentes que hayan tenido suspendidas durante más de diez días sus clases, terminarán éstas del 1 al 10 de Junio, quedando facultados los profesores respectivos para continuar sus explicaciones durante dicho plazo o para proceder dentro de él a examinar y calificar a los alumnos oficiales. Terminado el período de calificación de los alumnos oficiales período que en ningún caso podrá rebasar del 20 de Junio, comenzará el examen de los alumnos no oficiales.»

En el día 11 del actual celebró el Sindicato obrero católico de Lugo una muy brillante y simpática fiesta.

A las ocho de la mañana se acercaron sus socios y muchos protectores a recibir la sagrada comunión y a las once asistieron en corporación con su hermosa bandera a una Misa solemne, en la que predicó el Profesor de aquel Seminario, Lic. D. Alfredo Lorenzo López.

Por la noche se celebró una solemne velada, en la que tomaron parte el Presidente de dicho Sindicato, Sr. Dominguez, el Secretario, Sr. González Palacios, el redactor-jefe de «La Voz de la Verdad», D. Julio Pérez de Guerra, y el Presidente de la Confederación de obreros católicos de España, D. Joaquín Herraz, todos los cuales fueron muy aplaudidos.

La Sociedad de obreros católicos de esta ciudad celebró el martes último en la iglesia parroquial de Santiago la función fúnebre de aniversario por el eterno descanso de su benéfico fundador, D. Antonio Díaz Núñez. Asistieron los socios y los niños de las escuelas con sus Profesores.

Con tiempo espléndido se celebró el domingo último en la parroquia de Piñeira (Ribadeo) un grandioso mitin de propaganda agraria católica, organizado por el Sindicato agrícola, allí recientemente fundado. Premios de tiempo y espacio sólo nos permiten hacer hoy de tan hermoso acto una sucinta reseña, que ampliaremos con nuevos interesantes detalles en el próximo número.

Hizo la presentación de los oradores en correctas frases el ilustrado Párroco de Piñeira, D. Ramón Abeleira, Consiliario del Sindicato y alma del mismo.

Con fácil palabra y vigorosas razones explicó la naturaleza, necesidad y ventajas de los Sindicatos agrícolas católicos el competente Director del Colegio de San Luis de Ribadeo, D. José Martínez Pereiro.

Dos socios del Sindicato católico de Visma, parroquia inmediata a la ciudad de la Coruña, llamados D. Luis Fernández Cabanas y D. Manuel Rodríguez Seoane, relataron, poseídos de júbilo y entusiasmo, los continuados éxitos y brillantes triunfos alcanzados en poco tiempo por el mencionado Sindicato agrícola.

Nuestro compañero de redacción y Consiliario de «Centro de Acción Social Católica», D. Vicente Saavedra, explicó con su habitual maestría la naturaleza, ventajas y funcionamiento de las Cajas Rurales.

El docto abogado y miembro de la sección de propaganda de la Federación de Sindicatos católicos de la Coruña, D. Salvador Sanz y Baraona, expuso varios puntos muy interesantes para hacer comprender la utilidad de nuestros Sindicatos y los defectos y escollos que es necesario evitar, a fin de que no fracasen.

Por último, el ilustrado y celoso Párroco de Ribadeo, D. Ricardo Amor, puso término a tan hermoso acto con un brillante discurso.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos; y prueba evidente de que sus palabras no se perdieron en el vacío, es que en el mismo acto se inauguró la Caja Rural del Sindicato de Piñeira, haciéndose imposiciones que ascienden a la cantidad de 4.100 pesetas.

Los socialistas de Ribadeo hicieron un conato de interrupción, que no prosperó; más bien contribuyó a encender los ánimos, a dar resonancia al acto y acrecentar el éxito.

Cunde el movimiento y acaso se funde pronto algún otro Sindicato en las inmediaciones de Ribadeo. Con ese objeto se quedó allí nuestro querido compañero, el infatigable propagandista D. Vicente Saavedra, quien a su regreso podrá participarnos sin duda gratas noticias, que con mucho gusto trasladaremos a nuestros lectores.

Ante el Juzgado de primera instancia de esta ciudad acudieron hace pocos días en manifestación pacífica los vecinos del lugar de Valiño, para protestar del proceder de un convecino, que pretende apropiarse de una gran extensión de un monte comunal.

Sin prejuzgar la cuestión, entendemos que los aludidos labradores no deben limitarse a manifestaciones callejeras. Consulten la cuestión con letrados competentes y, si les asiste el derecho, presenten su reclamación en forma con la completa seguridad de que los tribunales procederán con arreglo a justicia.

El lunes último ha terminado en Santiago el ilustrado Canónigo de la Catedral mindoniense D. Justo Rivas Fernández los ejercicios de oposición a la canonjía vacante en aquella Iglesia Metropolitana y que lleva aneja la carga especial de enseñar Derecho Canónico en el Seminario.

Como el Sr. Rivas fué opositor único y en sus brillantes ejercicios reveló una vez más el copioso caudal de conocimientos que posee, así en materias teológicas como canónicas, el tribunal le propuso al Emmo. Sr. Cardinal como dignísimo de la mencionada prebenda, de la que no tardará en posesionarse.

Sinceramente le felicitamos, aunque nos será muy sensible su ausencia.

Hoy se celebra la fiesta de San Isidro en la capilla de su advocación. Habrá Misa solemne a las doce y la tradicional fiesta campestre a la tarde.

Según dijo la prensa de Lugo, la Sociedad de labradores de aquella capital se proponía celebrar hoy la fiesta de la Agricultura con una Misa solemne a las once y una gira campestre por la tarde.

También había acordado celebrar hoy una reunión en su domicilio social, para dar lectura a importantes conclusiones, que serán entregadas en el Gobierno civil y en el Ayuntamiento, en las que se reclaman de los Poderes públicos medidas de protección para la agricultura y ganadería.

En igual forma se estará celebrando hoy la fiesta de la Agricultura por todas las sociedades agrícolas de España, respondiendo al llamamiento que les dirigieron la Confederación Nacional Católico-Agraria, el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, la Asociación General de Ganaderos del Reino y la Asociación de Agricultores de España.

# Para fundar Sindicatos Agrícolas y Cajas Rurales

## SINDICATOS Y CAJAS RURALES

Su Administración y contabilidad por el R. P. Luis Chalbaud y Errazquin, Doctor en Derecho, Prefecto de Estudios de la Universidad Comercial de Deusto y miembro del Consejo técnico de la Acción Popular, de Barcelona.

### OBRA ABSOLUTAMENTE INDISPENSABLE

no sólo para organizar Sindicatos Agrícolas, sino también para regirlos, llevar su contabilidad, etc.

NO DEBE FALTAR EN NINGUN SINDICATO

PRECIO 5'50 PESETAS.

## LA RECONSTITUCION NACIONAL POR LOS SINDICATOS AGRICOLAS

por D. Juan Francisco Correas,

propagandista de la Confederación Nacional Católico-Agraria

La experiencia del autor y su espíritu observador, que se reflejan en las páginas de este libro, hacen utilísima esta obra para mostrar la necesidad de los Sindicatos Agrícolas, vencer los obstáculos, y regir las fundaciones.

PRECIO 6'50 PESETAS.

## LAS CAJAS RURALES EN ESPAÑA

Y EN EL EXTRANJERO

POR EL P. NARCISO NOGUER, S. J.

### TEORIA, HISTORIA, GUIA PRACTICA LEGISLACION, ESTATUTOS Y FORMULARIOS

Obra utilísima para la fundación y sostenimiento de las Cajas Rurales, anejas a los Sindicatos.

PRECIO 5'50 PESETAS

## DOCUMENTACION NECESARIA PARA LA FUNDACION DE LOS SINDICATOS Y CAJAS RURALES

Libros de Actas, Registros de Socios, libros Diario y Mayor, Talamarios de recibos, citaciones para Juntas, peticiones y pólizas de préstamos, solicitudes de ingreso, etc. etc. en una palabra:

Todo el material preciso para la buena marcha de estas utilísimas obras sociales, exclusivamente impreso y a propósito para este objeto.

# Para fundar Mutualidades Escolares

## GUIA PRÁCTICA DE LA MUTUALIDAD ESCOLAR

POR D. ALFONSO ALVAREZ Y SUAREZ ARTAZU  
Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales

Obra indispensable para la fundación y sostenimiento de estas obras.

## DOCUMENTACIÓN PARA LAS MUTUALIDADES ESCOLARES

Actas de constitución, solicitudes al Gobernador, Director del Timbre, Ministro de Instrucción pública, etc., etc.

Pidanse a la Administración de "Acción Social,"

## GRAN FÁBRICA DE JABON

DE

DOMINGO CORDERO FERNÁNDEZ

(Lugo-Villalba) Boizán

Esta casa hace contratos con los Sindicatos Agrícolas, para el suministro de jabones a sus socios, concediendo buenas facilidades para el pago.

## MÁQUINA DE ESCRIBIR

Por haberse adquirido otra mejor se vende muy barata una,

marca DACTILE

EN ESTA ADMINISTRACION

# ACCION SOCIAL

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (Pago adelantado)

Mondoñedo, mes 0'55 pesetas. Fuera, semestre, 2.50. Año, 4.50, Extranjero, año 6.  
Para entidades y particulares asociados, semestre, 2, año 3.

## TARIFA DE ANUNCIOS

### (PAGO ADELANTADO)

Plana entera	—	—	—	—	20 ptas.	Tamaños menores, sueltos, reclamos, comunicados y gacetillas: línea, 0'25 ptas. Anuncios telegráficos: constarán de 15 palabras, siendo su precio el de 50 céntimos inserción. Por cada palabra que exceda del número ya indicado 5 céntimos. El impuesto del timbre a cargo del anunciante.
Tres cuartos de id.	—	—	—	—	16 ¢	
Media id.	—	—	—	—	12 ¢	
Un cuarto de id.	—	—	—	—	6'50	
Un octavo de id.	—	—	—	—	4'50	
Un dieciséis avo de id.	—	—	—	—	2'50	
Un treinta y dos avo de id.	—	—	—	—	1'50	

RECARGOS: En la portada y primera plana, precios dobles. En planas de texto, cubiertas de color y última de cubierta, 50 por 100. En lugar fijo, 25 por 100. Esquelas fúnebres, 50 por 100.  
DESCUENTOS: Por abonos de año 40 por 100. Por menos de un año, un tanto por 100 igual al número de inserciones. Para suscriptores: descuento especial de 5 por 100. Para entidades y particulares asociados el 10 por 100.

SELLOS  
DE  
CAUCHO  
Y METAL

La  
Administración  
de esta  
REVISTA  
que tiene la  
representación  
de una de las más  
importantes  
fábricas de  
España,  
los facilita  
a precio de  
catálogo.

## LA COMPETIDORA UNIVERSAL

Explotación de las canteras de mármol  
de Galgao y Sasdónigas  
MONDOÑEDO

### GRAN FÁBRICA DE ASERRAR MÁRMOLES Y TALLERS MECÁNICOS

Se construyen lápidas, mausoleos, panteones, cruces, aras, pilas bautismales, y del agua bendita, capillas, fachadas de edificios, sillares, escaleras, zócalos de portales, baldosín de tres colores en todos los dibujos que se deseen, balaustradas, columnas, pasamanos, barandas caladas, vertederos, fuentes, mostradores, escultura y adornos, etc.  
MATERIAL DE ESPECIAL DUREZA PARA ESCALERAS

PARA LOS PEDIDOS DIRIGIRSE AL DIRECTOR  
DE LA FÁBRICA.

SASDÓNIGAS MONDOÑEDO-(LUGO).

## Imprenta de ACCIÓN SOCIAL

Cartas comerciales  
Besalamanos  
Memorandums  
Recordatorios  
Hojas de contratos  
de  
arrendamiento  
Recibos  
de maestros  
Tarjetas de visita  
etc., etc.,

Album con vistas  
de  
Mondoñedo  
75 céntimos.

## SASTRERIA ECLESIASTICA

“La Española”

— Ricardo Faura —

Paseo de Gracia, 48. Barcelona

REPRESENTANTE EN MONDOÑEDO

D. José Polo Folgueira

## ESTABLECIMIENTOS DE

## Calzado y Zapatería

PROGRESO, 15 y 20  
MONDOÑEDO

Por fallecimiento de D. José R. García continúan abiertos estos establecimientos, realizando normalmente sus operaciones bajo la razón social

Viuda e hijos de José R. García